

LA PROPUESTA CATEQUÍSTICA EN ITALIA: DIRECCIONES, PROYECTOS, PROBLEMAS

Luciano Meddi¹

PREMISA

Como en otros países, también la catequesis italiana en el postconcilio ha afrontado progresivamente tres tareas pastorales: la actualización del lenguaje teológico (hermeneútica de las fuentes); la cuestión de la significación de la fe respecto a la persona y a la cultura contemporánea; el paso de una organización de cristianidad a una organización misionera.

Proyectos oficiales y reflexiones han afrontado estas tareas con perspectivas diferentes. Punto de partida común fue la relectura del Concilio Vaticano II y la comprensión de la reforma misionera de la Iglesia en el tiempo. Todavía diferentes recepciones del Concilio, opuestos análisis culturales y la emergencia de presiones internas en la Iglesia, han generado prácticas pastorales y catequéticas marcadas por una profunda conflictualidad y han impedido una orgánica reflexión sobre tal tema. Las mismas directivas de los obispos, fruto de continuos compromisos entre visiones teológicas diferentes, no parecen poder sostener el cambio de pastoral necesaria que continua inspirándose en la metodología pre-conciliar.

¹ Sacerdote en la diócesis de Roma. Profesor ordinario de catequética en la Universidad Urbaniana de Roma

No pudiendo dar razón en esta relación de toda la evolución de la catequesis-catequética italiana, me limito a describir la evolución del Itinerario o modelo proyectual propuesto por la Conferencia Episcopal.

Simplificando mucho se puede resumir el camino hecho en el postconcilio como el paso del modelo de catequesis permanente según la edad psico-social a un modelo de incierta identidad misionera que se inspira en el catecumenado de las edades espirituales². Concluyo con algunas sugerencias.

REEVANGELIZAR ITALIA (1970-1997)

Raíces de la renovación de la catequesis

Después de la feliz etapa ligada a la reflexión del congreso de Piacenza, la catequesis italiana se estableció bajo la directivas de "Acerbo Nimis" (1905) a través de la introducción de la fórmula "Catechismo in forma di vera scuola"³. Solo en los años 30 las voces provenientes de más allá de los Alpes empujaron a algunos autores a alguna renovación. Fue sobretodo G. Nosengo a hacerse cargo, no sin oposición, de introducir las instancias del método activo y del movimiento kerigmático. Superó la "afasia doctrinal" introduciendo una forma de cristocentrismo narrativo y litúrgico. Intuiciones ampliamente divulgadas por S.Riva.

Después de la Segunda Guerra Mundial se pueden describir cuatro filones de reflexión. Los textos de la Asociación Catequística Ita

2 Usaré alguna sigla: DB= Documento base, 1970; DGC=Direttorio Catechistico Generale, 1971; DGc = Direttorio Generale per la Catechesi, 1997; ES=Evangelizzazione e Sacramenti, 1973; IC=Iniziazione Cristiana; NE=Nuova Evangelizzazione; OICA=Ordo initiationis christianae adultorum, 1972; PA=Primo Anuncio; RICA=Rito per l'Iniziazione Cristiana degli Adulti, 1979; UCN=Ufficio Catechistico Nazionale.

3 M.Carminati, Un trenteno di storia della catechesi italiana (1900-1930). Lorenzo Pavanelli e Luigi Vigna y el "Catechismo in forma di vera scuola", Elledici, Leumann (TO) 1995

liana superaron la aridez del catecismo de Pío X proponiendo una catequesis cuyo fin era la formación a la vida cristiana. Las traducciones de autores de área lingüística francesa y alemana permitieron una reflexión más precisa de la pedagogía de la fe. El jesuíta

Domenico Grasso pone la cuestión de la reforma del catecismo en Italia en clave kerigmática. La escuela de pedagogía del Ateneo Salesiano da vida a una reflexión catequética más articulada y puntual centrada en la cuestión antropológica entendida como relación entre mensaje y capacidad de decisión de la persona humana.

Una atenta reflexión se realizó en los 4 Convenios de Amigos de la Catequesis que desarrolló la investigación de una más adecuada relación entre las dimensiones teológicas y pedagógicas de la fe⁴. Del conjunto de la reflexión nacieron manuales de catequética todavía hoy significativos.

Estas raíces han dado savia al árbol de la renovación catequística. Esto se colocaría en la base de una catequesis renovada en las finalidades (aproximación antropológica en el sentido psicopedagógico, unido a la evolución de la persona-personalidad, por la madurez-auténtica de la fe) a través de un nuevo catecismo en la línea de renovación kerigmática.

Se debe subrayar que aunque en Italia las motivaciones de tales movimientos fueron misioneras. Como en la vecina experiencia de la "Mission de France" se deseaba una presentación del mensaje más cercana a la personas para evitar el formalismo religioso por parte de la cristiandad italiana⁵.

4 L. Meddi, *Integrazione fede e vita. Origine, sviluppo e prospettive di una intuizione di metodologia catechetica italiana*, Elledici, Leumann (TO) 1995; D. Maini, *I convegni e i congressi catechistici in Italia. Le idee e la prassi catechistica alla luce dei convegni e congressi catechistici nazionali e di alcuni diocesani dal dopoguerra ai nostri giorni*, Elledici, Leumann (TO) 1998.

5 Gc. Negri, *Considerazioni sul fenomeno della dissociazione tra sapere religioso e mentalità di vita*, in "Orientamenti Pedagogici", 1961,8, pp. 269-297.

Sobre estas ricas y fundadas premisas⁶ la catequesis y la catequética elaboraron su pensamiento. Estaba preparada para responder a la invitación hecha por Pablo VI a la naciente Conferencia Episcopal a ponerse manos a la obra para crear un nuevo catecismo para Italia.

Una catequesis para reevangelizar los sacramentos

Elecciones y límites del DB para la renovación de la catequesis

Como respuesta a la llamada de Pablo VI la secretaría de la CEI dio el mandato a la UCN de elaborar un documento magisterial, el documento base (para el) "Il rinnovamento della catechesi" (Roma 1970), que indicara los principios guía teológico-pastorales para la renovación de la catequesis en Italia. Los trabajos se alargaron varios años (1967-1970) con una amplia consulta y con el consenso final de todos los obispos.

El documento testimonia la originalidad de la catequesis italiana en el contexto de los movimientos catequísticos contemporáneos. Se piensa que la catequesis debe llegar a la mentalidad de la fe a través de una renovada (Conciliar) presentación del mensaje. El documento entero ha producido una serie de indicaciones o palabras claves⁷ todavía seguidas hoy en la organización catequística; todos somos responsables de la Palabra de Dios, la mentalidad de fe, la integración de la vida, el cristocentrismo antropológico, el cristocentrismo trinitario, la fidelidad a Dios y al hombre, la comunidad antes que los catecismos. Son slogans o término generadores que como rama de árbol emergen del tronco de la Iglesia y hunden sus raíces en la relectura conciliar de la Revelación.

6 L.Pignatiello. Anni '60: Una straordinaria stagione pastorale, in el rinnovamento catechistico in Italia a 25 anni del "Documento base". Ed. L. Guglielmoni, Elledici, Leumann (TO) 1995, 28-

7 L. Meddi, Un documento per rinnovare la catechesi, in "Catechesi", 80, 2010-2011, 1, pp. 3-22.

Ciertamente hoy reconocemos los límites. La falta de algunas referencias importantes al Concilio (ausencia de AG 14 y UR 11; poca importancia de LG 12; DV 8 y GS 11.44) no han permitido desarrollar adecuadamente la dimensión misionera sea en relación a la historia como a la cultura. Se podría afirmar que hace una lectura reductiva de las grandes intuiciones de la renovación del lenguaje teológico propuesto por el Concilio.

El documento no ofrece una clara idea del itinerario o proyecto catequístico para superar el modelo del “catecismo de la doctrina cristiana”. Permanece una idea de catequesis para los ya cristianos, a los que hay que despertar la fe. Aunque la dimensión comunicativa aparezca hoy muy frágil. Ciertamente el límite mayor ha sido la decisión de unir la finalidad de la mentalidad de fe con la elección de una mediación pedagógica atenta solo a los contenidos de la “fides quae”. Todavía hoy la fórmula integración fe-vida (n.52) ofrece perspectivas para una verdadera mistagogía.

La época de los catecismos

Mientras se venía elaborando una visión global de progresión (itinerario) adaptada a la reevangelización de Italia en el momento de la petición de sacramentos, en 1971 se publicaba el “Directorio Catequístico General” que oficializaba la elección psico-social del itinerario catequístico. Quizás teniendo como modelo la catequética de J.Colomb. La catequesis italiana reencontró en el DGC 1971 muchas de las intuiciones propias del DB.

La literatura catequética, en cambio, no mostró interés por la publicación del OICA (Ordo initiationis christianae aduitorum). Esto no antes de los inicios de los 80, después de la “traducción italiana” del RICA en 1978 y más claramente solo después de los años 90.

Las líneas guía para la aplicación de las indicaciones del Documento Base dieron un primer plano pastoral eclesial a “Evangelizzazione e sacramenti” (CEI 1973; cf nn.82-91). El documento habla de

una catequesis permanente o catecumenado, para el descubrimiento o conciencia de la fe, fundada en el anuncio de la Buena Noticia y articulado según el año litúrgico, que utiliza una pedagogía de la experiencia de fe. Estas indicaciones se redujeron a un proyecto realizado con catecismos centrados en la infancia y adolescencia, con itinerarios unidos a la petición de sacramentos de la vida cristiana. La pastoral interpretó el proyecto como “reevangelización” de los sacramentos que se traduce en su “explicación”.

Con estas premisas se pusieron manos a la obra con la redacción de catecismos que componían el proyecto⁸. Se iniciaba la “época del catecismo” (1973-1997). La fórmula “catecismos para la vida cristiana” pertenece quizás al catequeta G.Villani cuya propuesta prevalece en expresiones similares. Pero los documentos no explicaron nunca claramente que entendieron los obispos que significaba la expresión “vida cristiana”.

Los textos se redactaron bajo la inspiración de los capítulos IV-V y IX del Documento base (es decir con la primacía de las fuentes bíblicas y litúrgicas, con débiles referencias a los destinatarios). Muy interesante era la presencia de “las páginas de la comunidad” e indicaciones para “el itinerario de vida cristiana”. Sin embargo no se pensaron dentro de un “proyecto”. Esto se elaborará solo sucesivamente con el precioso e interesante texto de 1984⁹. La experiencia cristiana se entendía en la línea de los “Tria Munera” bautismales. Bajo el empuje de los pedagogos el proyecto se describía según las diversas edades psicosociales y la metodología curricular. Una elección que daba luz a la “debilidad educativa interna” y a la permanente idea de la catequesis como “explicación” de la vida cristiana.

8 C.Nosiglia, *Catechismi Italiani*, in *Dizionario di Catechetica*, a cura di J.Gevaert, Elledici, Leumann (TO) 1986, 113.-116; G.Ronzoni, *Il progetto catechistico italiano. Identità e sviluppo dal Concilio Vaticano II agli anni 90*, Elledici, Leumann (TO) 1997..

9 Ufficio Catechistico Nazionale, *Itinerario per la vita cristiana. Linee e contenuti del progetto catechistico italiano*, Elledici, Leumann (TO) 1984

Demasiado débil es en efecto la dimensión del “aprendizaje” de la experiencia de fe. En este contexto Proyecto o Itinerario catequístico viene a significar la elección de organizar la propuesta y formación cristiana en torno a la edad evolutiva y con una comunicación centrada en la utilización de los diversos lenguajes (fuentes) de la fe.

Reflexiones y propuestas catequéticas

Para una revisión futura adecuada se necesita recordar que la catequética y la experiencia catequística en aquellos años había elaborado al menos otras tres grandes reflexiones para renovar el itinerario formativo.

Proyectos centrados en los dinamismos de la persona

En la perspectiva de la catequesis para la integración fe-vida y la superación del formalismo religioso, el itinerario se pensaba como construcción del puente entre mensaje y dinamismo-tareas de la personalidad. Se basaba en la necesidad u oportunidad de unir en sentido estricto la madurez de fe con la madurez humana a través de una teología de la educación expresión de la teología de la encarnación y de las realidades terrestres¹⁰. Esta intuición se realizó en más direcciones¹¹. En la línea de la pedagogía de los contenidos en relación a la construcción de la personalidad; en el camino de la reestructuración del itinerario como educación de las actitudes de vida cristiana y sostén a la respuesta de fe; en fin como progresión que interactúa con los dinamismos de crecimiento humano.

10 G.Grosso, *Educazione cristiana e catechesi*, Elledici, Leumann (TO) 1972

11 Gc. Negri, *Catechesi e mentalità di fede. Metodologia catechetica fondamentale*, Elledici, Leumann (TO) 1976; R.Tonelli, *Itinerari per l'educazione dei giovani alla fede*, Elledici, Leumann (TO) 1989; G. Morante, *Itinerario 2, Catechesi*, in *Religio. Enciclopedia tematica della educazione religiosa. Catechesi-Scuola-Mass Media*, Piemme, Casale Monferrato 1998, pp. 445-534.

La reflexión actual prefiere unir más profundamente la dimensión religiosa de la persona con la madurez humana¹².

Proyectos centrados en la relación verdad y conciencia

Paralelamente se desarrollaba la reflexión "milanesa"¹³. G. Angelini definía la tarea de la catequesis como el estudio del conjunto de los apoyos a la construcción de la conciencia creyente puesta en discusión por la fuerza de los saberes, por las interpretaciones antropológicas de las ciencias humanas y por la formación como simple socialización. Se podría decir que ve otro aspecto de la crisis pastoral: la crisis cultural.

De este ajuste no resulta una idea de proyecto, sino una metodología centrada sobre la tarea de conciencia cultural. Una proyectualidad de fondo que se puede relacionar con el magisterio de C.M. Martini. En la base, en efecto se encuentra el itinerario fundamental constituido por la comprensión del mensaje bíblico que se abre a los itinerarios sacramentales. Formalmente permanece en la perspectiva de la edad psicológica sin embargo ya enriquecida por la edad de la vida espiritual. En los años 90 la perspectiva se enriquece por la categoría "apropiación de la fe" a través de la experiencia cristiana de la "traditio symboli" y "redditio symboli" y la metodología de la construcción de la personal "regla de Vida".

12 L. Meddi, *Catechesi. Proposta e formazione della vita cristiana*, EMP, Padova 2004, pp. 223-250.

13 G. Angelini, *La catechesi dal Vaticano II a oggi. Analisi storica per chiarire il problema e le linee della catechesi ai nostri giorni*, in *Catechesi Testimoni. Atti del IV convegno catechistico diocesano (Busto Arsizio 30 settembre-6 ottobre de 1984)*. Centro Ambrosiano di Documentazione e Studi Religiosi, Milano 1985, pp. 86-106, 49-85; C.M. Martini, *Itinerari educativi. Seconda lettera per il programma pastorale "educare"*, Centro Ambrosiano di Documentazione e Studi Religiosi, Milano 1988; *Comunità cristiana: la cura dei ragazzi, adolescente e giovani*. L'Oratorio oggi, a cura di F. Brovelli, Ancora, Milano 1991; *Il seme e la terra buona, Giovanni e fede: per un cammino di "appropriazione"*, Ancora, Milano 1993.

Proyectos centrados en la experiencia en comunidad

Gran desarrollo han tenido en Italia las metodologías ligadas a las diversas “Asociaciones” y “nuevos Movimientos”. Algunas Asociaciones han producido verdaderos proyectos catequísticos centrados en la unión entre experiencia humana, asociativa y propuesta cristiana¹⁴

Los Movimientos, en cambio, siguen otra elección. Son portadores de particularidades espiritualidades que favorecen la identificación e interiorización de específicas experiencias¹⁵. Sus diferentes metodologías tienen en común algunas elecciones: la preferencia por los adultos; la libertad formativa; las pequeñas comunidades de pertenencia como lugar y contexto para favorecer la adhesión a la transmisión-asimilación del modelo; el fuerte carácter kerigmático de la propuesta de fe que se opone a las desviaciones culturales; la mistagogía como camino y no como acto interpretativo; una amplia distribución de la ministerialidad catequística. Estas experiencias no tienen una reflexión sobre “proyecto” e “itinerario”. Estas se identifican con la función de tradición interna al movimiento mismo (traditio) con poca atención a la inculturación y a los diversos contextos, mientras prevalece una forma de “autoreferencialidad” del lenguaje teológico e incertezas sobre la figura del cristiano adulto.

La tarea de la renovación catequística italiana

El inicio del Pontificado de Juan Pablo II, la publicación de “Catechesi Tradendae” y la intervención del cardenal Ratzinger en Fran-

14 Aci-Azione Cattolica Italiana, Progetto, Ave, Roma 1989; Aci-Azione Cattolica Italiana, Progetto formativo, Ave, Roma 2004; Agesci, Dalla promessa alla partenza. Il progetto unitario di catechesi, Ancora, Milano, 1983.

15 Pontificio Consiglio per i Laici, Associazioni internazionali dei fedeli, repertorio, LEV, Città del Vaticano 2004; G.Alcamo, Associazioni e Movimenti ecclesiali. Formazione, catechesi e dinamiche educative, San Paolo, Cinisello Balsamo 2011.

cia¹⁶ crearon un sentido de incertidumbre en la dirección de la catequesis italiana y su reflexión.

Mientras al inicio de la década los obispos proponían una reflexión sobre la calidad de la comunidad “sujeto de la pastoral”, ya a mitad del recorrido, con su intervención en el II Congreso de Loreto (1985), el papa indicaba como finalidad de la pastoral la Nueva Evangelización entendida como recuperación de la apología de la doctrina a través de un renovado esfuerzo de propuesta externa a los circuitos parroquiales. Inicia para la catequesis italiana una ambigua época llamada de la “instancia verdadera” que la llevará nuevamente a una disociación entre el contenido y el método como al día siguiente de “Acerbo Nimis”.

En este contexto se sitúa también la ambigua “verificación de los catecismos” originariamente pedida por la Congregación del Clero que sin embargo pronto se convierte en un campo de opuestas visiones pastorales. La UCN tenía que intervenir en varias ocasiones para dar indicaciones a una base catequística verdaderamente perdida.

No obstante la sustancial aprobación manifestada, en efecto, se impone una reescritura de los textos. El “Catecismo para adultos”, ya preparado para finales de los años 80, debía esperar a la publicación del “Catecismo de la Iglesia Católica” (1992) para una sustancial uniformidad que retrasó la publicación a 1995. Pertenecen a este trabajado período dos importantes Congresos Catequísticos nacionales¹⁷.

16 J.Ratzinger, *Transmission de la foi et sources de la foi*, in “La Documentation Catholique”, 65, 1983,5, pp. 260-267.

17 *Catechisti per una Chiesa missionaria* (1988) señaló el paso hacia una catequesis que se ocupa cada vez más de las propuestas del Evangelio (reevangelización). *Testimoni del vangelo nella città degli uomini* (1992) centrado sobre la vuelta apologética de la catequesis de adultos. Cfr. D.Martin, *I convegni e i congressi catechistici in Italia*.

En este contexto los obispos prefirieron orientar la catequesis no como un nuevo documento sino como una “Carta de retorno al DB”¹⁸. El texto no pone en discusión los principios de los años 70 sino que reformula el proyecto. En los números 6-7 indica la necesidad de repensar los itinerarios según la dinámica del servicio a la Palabra (no por consiguiente las edades psicosociales de DB y DGC 1971): itinerarios de catequesis que van desde el anuncio al bautismo e itinerarios de catequesis diferenciados según una triple articulación: iniciación a la vida cristiana, crecimiento y maduración de la fe, formación sistemática y permanente. Una implantación relevante derivada del RICA que todavía es un documento pastoral litúrgico.

En el conjunto la segunda elaboración de los catecismos (1991-1997) siguió estas directivas. En este momento “Proyecto e Itinerario” comienzan a referirse no más a la pedagogía de la edad evolutiva sino sobre todo a la pedagogía catecumenal o de las edades espirituales.

Fue un paso brusco e impuesto por la autoridad que ponía en discusión la validez de la impostación bíblico-antropológica y el retorno a la dimensión magisterial-tradicional o de la dimensión veritativa de la catequesis. Esta elección ha marcado de modo definitivo la historia sucesiva. Una elección en la que faltó una revisión adecuada de la ministerialidad y que dio un horizonte “ambiguo” a la paralela introducción iniciática y catecumenal.

GIRO MISIONERO Y NUEVOS PROYECTOS (1997-2010)

Los años que van desde el 1997 a hoy están marcados por cuatro pasos significativos: la fase de la relectura catecumenal de la iniciación cristiana (1997-2003); la fase de la nueva misionariedad o

18 Conferenza Episcopale Italiana, Lettera dei Vescovi per la riconsegna della testo “Il Rinovamento della catechesi, Roma 1988.

de la comunicación de la fe (2001-2005); la fase de la recuperación de la dimensión antropológica-experiencial, como escucha de las situaciones antropológicamente sensibles (2006-2009); la reciente fase de la revisión de la comunicación y transmisión de la fe en términos educativos (2010 -). Los pasos cronológicos unen el ingreso de la “inspiración catecumenal” y el compromiso por una “renovada evangelización”. Como conclusión del decenio la Comisión Episcopal para la catequesis ha aprobado, con ocasión del 40º aniversario del DB, un nuevo documento de orientación para el Anuncio y la catequesis (2010).

Las motivaciones de este retorno están unidas al deseo de dar cabida a las indicaciones del OICA-RICA (1972-1978). Sin embargo tales prospectivas nacieron en un contexto de Iglesia que definía su identidad misionera a través del término “evangelización”. El recurso a la teología de la IC y a la práctica del Catecumenado antiguo se relacionaban bien con las indicaciones de los documentos misioneros post-conciliares: la recuperación de la dimensión evangelizadora del mensaje en relación a las culturas y al testimonio de la comunidad.

A partir del año 1986 el término “misión” significa una serie de elecciones pastorales centradas en la reapropiación con coraje de la identidad católica, en la defensa de la institución eclesial y de la tradición lingüística precedente. El soporte a tal ajuste viene dado por la nueva “función pastoral” definida “Proyecto cultural.”¹⁹ Un “desafío misionero” centrado no más en la preocupación por la calidad de vida cristiana de los bautizados, sino más sobre la transmisión generacional de la fe a la cual responder con nuevas propuestas comunicativas y agregativas, con la recuperación de la popularidad de la fe y – recientemente- con el uso de los new-media.

19 C.Ruini, *Per un progetto culturale orientato in senso cristiano*, Piemme, Casale Monferrato 1996.

Una declinación “misionera” que deja interrogantes y que no se interpreta en modo unitario. Esto llevó a la Iglesia italiana a continuas adaptaciones bajo la presión de diferentes y a menudo inconciliables instancias y direcciones. Las dos perspectivas se encuentran superpuestas, pero no persiguen la misma finalidad. El “nuevo proyecto” se comprende y se valora al interior de tal dispositivo teológico.

La práctica catequística privada de un horizonte cultural compartido, ha sufrido porque se está generando una renovación pensada solo en términos de recursos metodológicos. Se ha encontrado sola para apoyar el cambio pastoral y porque se ha sentido también privada de las tareas precedentemente confiadas²⁰. Sea PA que IC tienen necesidad de adecuados horizontes teológico-pastorales y sujetos ministeriales. El riesgo que hoy corremos es que en la comunidad se tengan muchas esperanzas para la Nueva evangelización y poco o nada atentos al crecimiento en la fe, hacia la madurez cristiana de los adultos.

La inspiración catecumenal de la pastoral

Para realizar el giro prefigurado desde OICA-RICA se produce una abundante reflexión limitada a la definición teológica-litúrgica de IC²¹. En esta perspectiva mucha influencia tuvo también la reflexión plurianual de los Catecumenados europeos²² por la cual la IC se convierte en una organización pastoral que recupera el catecumenado antiguo²³.

20 L. Chiaranelli, L'educazione alla fede nella prospettiva del Terzo Millennio. Il progetto catechistico italiano nell'attuale contesto culturale ed ecclesiale, in “Notiziario UCN”, 25 (1996), 4, pp. 8-17; E. Alberich, La catechesi alla fine di un secolo: crisi e speranza, in “Orientamenti Pedagogici”, 46, 1999, pp. 1097-1108.

21 Ufficio Catechistico Nazionale, Seminario di Studio 1998-2000, in “Quaderni della Segreteria Generale CEI-Ufficio Catechistico Nazionale”, 2000, 4, p. 34.

22 Grupo Europeo dei Catecumenati, Agli inizi della fede. Pastorale catecumenale oggi, in Europa, EP, Milano 1990.

23 G. Cavalotto, Catecumenado antico. Diventare cristiani secondo i padri, EDB, Bologna 1996; W. Ruspi, Il catecumenato oggi in Italia, in “Notiziario UCN”, 25, 1996, 4, pp. 43-46; P. Caspani, “Iniziazione cristiana” e “catecumenato” semplicemente sinonimi?, in “La Scuola Cattolica”, 127 (1999), 2/3, pp. 261-312.

Los documentos no desarrollaron una adecuada reflexión pastoral sobre el como generar e iniciar a la fe en un contexto post-cristiano. Como consecuencia el modelo misionero se jugará no sobre la cuestión de la inculturación sino sobre el “renovado impulso” de la propuesta.

Esta simplificación ha producido una confusión entre IC (tarea) y modelo catecumenal (método), que se vuelve a encontrar ya en la Presentación de la Primera Nota (“L’iniziazione cristiana 1. Orientamenti per il catecumenato degli adulti,” 1997). Una elección que lleva a identificar iniciación con celebración litúrgica y a “imponer” una pedagogía pastoral de los sacramentos. En el proyecto inicial las programaciones no han involucrado a Caritas.

Otro ajuste había seguido a la reflexión catequética que ya al inicio de los años 80 había elaborado una propuesta centrada en el concepto de iniciación como “aprendizaje a la vida cristiana” en estrecha relación con la situación vital y cultural de los catecúmenos²⁴. La expresión habría permitido una modificación de la práctica catecumenal en una perspectiva que unía mejor mensaje y persona.

La nueva propuesta catecumenal de la iniciación cristiana de adultos

Las prácticas muestran que se ha aplicado el modelo catecumenal en sentido diacrónico y no sincrónico como simple temporalización

²⁴ *Diventare cristiani oggi. Per un rinnovamento dell’itinerario di iniziazione e maturazione cristiana. Problemi e proposte pastorali*, a cura del Gruppo di Catechesi, Elledici, Leumann (TO) 1983.

formal y escolar de las cuatro etapas; los caminos se preocupan prevalentemente de la comunicación de la “fides quae”; la tarea de la integración e interiorización corresponde a la persona y no

al itinerario eclesial o equivale a la dimensión espiritual o mistagógica. La dimensión antropológico-cultural de los “nuevos llegados” se limita al conocimiento de su proveniencia religiosa.

Las experiencias se han centrado más en las diócesis que en la participación real de la comunidad. Raramente el catecúmeno proviene del testimonio eclesial-comunitario de evangelización. La acción pastoral está casi siempre relacionada solo con la catequesis. El modelo de catecumenado es de hecho una catequesis para adultos y no prevé la experiencia, si no es litúrgica.

Reforma de los itinerarios tradicionales de iniciación y educación a la fe de los niños

La elección de una aplicación secuencial de los pasajes catecumenales aparece también en la Segunda Nota (“Orientamenti per l’iniziazione dei fanciulli e dei ragazzi dai 7 ai 14 anni”, 1999) y en la “Guida per l’itinerario” (Servicio Nazionale per il Catecumenado, 2001) dedicadas a los niños que piden el bautismo en edad escolar pero propuestas como modelo de renovación para todos los muchachos. A este ha seguido una reflexión pastoral y litúrgica²⁵ que ha impuesto un modelo derivado de la preocupación por la reordenación de los sacramentos.

25 A.Caprioli, Iniziazione cristiana in età scolare. Verso un modello “misto”? , in “La Scuola Cattolica”, 127 (1999), 1, pp. 33-43; Conferenza Episcopale Italiana – Commissione Episcopale per la dottrina della fede, l’Anuncio e la Catechesi in collaborazione con la Commissione Episcopale per la Liturgia, La prassi ordinaria di iniziazione cristiana: nodi problematici e ricerca di nuove vie. Seminario, in “Quaderni della Segreteria Generale CEI”, 2002,6, p.13.

Los proyectos en fase de experimentación²⁶ muestran algunos puntos positivos: la elección catecumenal, la participación de la familia y la comunidad, la progresión que va desde el Bautismo a la Primer Eucaristía, la integración entre catequesis y liturgia. Cosas todavía ya pedidas por el DB y por las “páginas de la comunidad”.

La catequética ha puesto interrogantes²⁷ sobre diversos puntos no resueltos; a qué problema pastoral debe responder el futuro modelo; cuál es el papel de la fe en la IC de los muchachos; qué modelo de relación entre persona y mensaje; cuál es el papel de la experiencia de aprendizaje y el lugar más adaptado para su realización; qué cambios reales de la pastoral exige.

La Nota no afronta los nudos centrales de la cuestión: el papel de la pedagogía, “la edad de la confirmación” y como utilizar el método del catecumenado en edad infantil. Esto ha llevado a no revisar seriamente las formas y los contenidos de los itinerarios catequísticos y de los materiales demasiado precipitadamente propuestos. Estos, no obstante el cambio de título, permanecen en una perspectiva de “conocimiento” de la realidad iniciática. Se podría haber hecho la hipótesis de itinerarios unidos mayormente a la dinámica evolutiva²⁸. Por consiguiente la experimentación entera se arriesga a resultar una ocasión perdida para una seria renovación de la pastoral de IC de los muchachos.

26 C.Caciatio Insilla, *L'iniziazione cristiana in Italia dal Concilio Vaticano I ad oggi*, LAS, Roma 2009; A. Fontana, *A dieci anni dalla nota sull'iniziazione cristiana dei ragazzi*, in “Catechesi”, 79, 2009-2010, 1, pp. 60-80; C.Sciuto, *A che punto siamo con il rinnovamento dei cammini di iniziazione cristiana? Progetto per la creazione di un'attenzione permanente sulla catechesi dell'iniziazione cristiana*, 29 de septiembre 2009 [manuscrito de la UCN]

27 L.Meddi, *Il rinnovamento dell'Iniziazione Cristiana dei ragazzi: i punti discussi*, in “Orientamenti Pastoral”, 53, 2005,5-6, pp. 92-123; G.Ronzoni, *Il nodo irrisolto dell'iniziazione cristiana: diventare cristiani oggi*, in “Credere Oggi”, 150, 25 (2005), 6, pp. 47-59; U.Lorenzi, *La riforma dell'iniziazione cristiana dei ragazzi. Uno sguardo d'insieme e alcune proposte*, I, in “La rivista del clero italiano”, 92 (2011),6, pp. 442-470.

28 S.Giusti, 0-19. *La vita della bellezza. Una proposta per l'Iniziazione Cristiana delle nuove generazioni*, Paoline, Roma 2003; L.Meddi, A.M. D'Angelo, *I nostri ragazzi e la fede. L'iniziazione cristiana in prospettiva educativa*, Cittadella Editrice, Assisi 2010.

Asunción y lanzamiento del instrumento de la mistagogia

La reflexión italiana sobre la mistagogia ha quedado significativamente débil quizás entendida casi solo como momento de explicación de los sacramentos, como tarea de la liturgia y no como vía para la comprensión experiencial de la vida cristiana.

Para no permanecer autorreferencial la Tercera Nota (“Orientamenti per il risveglio della fede e il completamento dell’iniziazione cristiana in età adulta”. Nota pastoral, 2003) se podía insertar y relacionar con la rica reflexión catequética italiana sobre la catequesis con adultos que ha desarrollado diversos filones proyectuales²⁹. Antes del “giro veritativo” el catecismo “Signore da chi andremo” (1981)³⁰ había elaborado como finalidad formativa del adulto la sabiduría cristiana, la fe adulta y la competencia³¹ profética del adulto. El mismo catecismo había afrontado el tema del lenguaje adaptado. En la línea del cardenal Martini mucha catequesis se ha realizado a través del uso del texto bíblico y de la reciente forma de la “Lectio”³². Un filón de reflexión pone el acento en la relación entre madurez de la fe y refundación comunitaria de la pastoral³³;

29 L.Soravito, *La catechesi degli adulti. Orientamenti e proposte*. Elledici, Leumann (TO) 1998; L. Meddi, *L'esercizio della profezia. La catechesi nelle comunità adulte nella fede*, in *Diventare cristiani. La catechesi como percorso formativo*, a cura di L.Meddi, Luciano Editore, Napoli 2002, pp. 196-211.

30 Conferenza Episcopale Italiana. Commissione per la dottrina della fede, la catechesi e la liturgia, *Signore da chi andremo? Il catechismo degli adulti*, Roma, Conferenza episcopale italiana, 1981 (edición española, Señor ¿A quién iremos? Catecismo para adultos, Marova, Madrid 1982)

31 E.Franchini, G.Villani, *Il catechismo degli adulti. 10 anni di ricerca per un itinerario di fede*, EDB, Bologna 1981.

32 C.M.Martini, *Il brivido santo della vostra fede. Protagonisti e metodi della nuova evangelizzazione*, Centro Ambrosiano-Elledici, Milano-Leumann (TO) 2005

33 P.Milan, *Adulti nella Chiesa. Orientamenti pastorale per una Chiesa missionaria in Italia*, IPAG, Rovigo 1981; *Catechesi per cristiani adulti, proposte ed esperienze*, ed. P.Scabini, EP, Roma 1987

otros subrayan la relación entre evolución de la persona e integración de la fe³⁴. Se tiene en cuenta, por otra parte, la experiencia de los movimientos que subrayan las diferentes espiritualidades o interpretaciones o tipos de cristiano adulto. De aquí el indudable éxito pero también los interrogantes que suponen³⁵.

Para el futuro desarrollo de una mistagogia que no se limite a la comprensión cognitiva de la fe no debe olvidarse la reciente “vía de la espiritualidad” (que expresa un itinerario que une en el camino de conversión la “curación” humana y espiritual del creyente) y también la necesidad de una catequesis profética que habilite a las comunidades al discernimiento de los “signos de los tiempos” presentes en la historia y en la cultura, y necesarios para un verdadero compromiso y testimonio de los creyentes³⁶.

Una renovada evangelización

Los años a los cuales hacemos referencia están marcados por un segundo grupo de textos y reflexiones dedicadas al tema del anuncio revisado a la luz del “discutido” término comunicación de la fe.

Comunicar es una palabra investigada por los teólogos y privilegiada por algunos eclesiólogos³⁷. Pero las indicaciones de los documentos más que afrontar teológicamente el tema se preocupan de dar

34 E.Alberich, A.Binz, *Adulti e catechesi, Elementi di metodologia catechetica dell'età adulta*, Elledici, Leumann (TO) 1993; Morante, *Itinerario 2. Catechesi*; E. e M. Barghiglioni, L.Meddi, *Adulti nella comunità cristiana. Guida alla preparazione di itinerari per l'evangelizzazione, la crescita nella fede e la mistagogia della vita cristiana*, Paoline, Milano 2008.

35 S.Barlone, L.Marconi, V.Martano, L.Negri, G.Salatiello, A.Sgariglia, F.J.Sotil Baylos, *Oltre laicismo e clericalismo, Il cristiano adulto*, Chirico, Napoli 2002.

36 M.Guzzi, *Darsi pace. Un manuale di liberazione interior*, Paoline, Milano 2004; Idem, *Yoga e preghiera cristiana. Percorsi di liberazione interiore*, Paoline, Milano 2009; L. Meddi, *L'esercizio della profezia*.

motivo para invitar al “despertar y el deseo de la fe” y reconstruir el alfabeto cristiano (¿religioso?) de la existencia. Con el Congreso de Verona (2006) y la Nota sucesiva (2007) se opta por la afirmación que la Resurrección de Cristo es fundamento de esperanza y orientación para las situaciones vitales. Con estos antecedentes se realiza también una “Carta a los buscadores de Dios” (2009)

El cuadro teológico no es ciertamente el del “giro veritativo” sino que la antropología se piensa casi siempre como destinataria del mensaje. Falta quizás una seria consideración del contexto cristiano del PA, del valor de la cultura y de la cristología a privilegiar. Estas fallas hacen incierto el cuadro misionero que inevitablemente produce cada vez más prácticas centradas solo en los aspectos metodológicos.

La comunicación de la fe

En el capítulo segundo de “Comunicare il Vangelo in un mondo che cambia” (2001) se piensa la misión como una tarea única de la Iglesia pero en relación a las diversas situaciones que pasan haciendo un discernimiento sobre los signos positivos de la cultura y los límites que la misma cultura lleva a la humanización y a la apertura a lo trascendente (nn. 32-42). Derivan así nuevas tareas para la pastoral (nn. 44-46), una verdadera conversión que tenga como mirada el crecimiento de la comunidad hacia una fe adulta, “pensada”, capaz de tener juntos varios aspectos de la vida haciendo unidad del todo en Cristo y capaz de superar la fractura entre fe y cultura (n.50)

37 ATI, A misura di Vangelo. Fede, dottrina, Chiesa, a cura di M.Vegottini, San Paolo, Ciniello Balsamo 2003; S.Dianich, Percorsi ecclesiológicos per attuare un “primo annuncio”, in Il primo annuncio, Seminario Roma Istituto dei Fratelli Scuole Cristiane 12-14 marzo 2003, in “Quaderni della Segreteria Generale CEI”, 16,2003, 7, pp. 38-50; I.Sanna, Quale impatto tra el Kerigma cristiano e la cultura di questo secolo?, in *ibidem*, pp. 23-37; La fede e la sua comunicazione, Il Vangelo, la Chiesa e la cultura, a cura di P. Ciardella, S.Miggiani, EDB, Bologna 2006.

El conjunto aparece una impostación misionera que utiliza el método de adaptación y de la pastoral del “desafío”. También se usa la expresión “semina verbi” y “discernimiento”, en efecto, no utiliza adecuadamente los términos “inculturación” y “contextualización” para comprender el tiempo contemporáneo.

Como consecuencia no afronta seriamente la cuestión de lo que es el contenido de la comunicación cristiana “en este contexto” y ni siquiera indaga antropológicamente el “comunicar” en orden a la hermeneútica y a la subjetividad. Comunicar viene a significar “repetir” de modo más adaptado.

En esta perspectiva, el documento, reconociendo que el Proyecto catequístico, vuelva a proponerse con fidelidad en nuestras comunidades, se desea que venga orientado más explícitamente en la perspectiva de la evangelización de la cultura o proyecto cultural (n.50).

Se hace evidente como la catequesis corre el riesgo de perder su aspecto específico pastoral. No más una actividad para el crecimiento de la fe y la misión eclesial, sino ante todo actividad de renovada propuesta del mensaje. Una actividad de (nueva) evangelización.

La reflexión sobre el Primer Anuncio

El tema de la comunicación es mejor individualizado con la expresión “primer anuncio”. Los documentos usan el término de modo diversificado en referencia a la situación pastoral de acción misionera, de IC y de Nueva evangelización. Los mismos documentos hacen la elección de no entrar en la discusión de la pluralidad de los anuncios presentes en el NT; de la relación entre kerigma pre-pascual y post-pascual; del papel de la cultura en la presentación del mensaje de la fe y el valor de las situaciones o contextos.

La reflexión más articulada se encontrará en el documento “Questa è la nostra fede. Nota pastorale sul primo annuncio del Vangelo” (2005). El PA proclama el Misterio Pascual de Cristo crucificado, muerto y resucitado. En cuanto a la modalidad el PA debe proponerse con el testimonio de la vida y con la palabra y a través de todos los canales expresivos adecuados, en el contexto de la cultura de los pueblos y de la vida de las personas (n.6).

Se promueven o bien formas ocasionales (n.19) o bien formas orgánicas de acción pastoral por las cuales se deberá tener en cuenta la estructura propia del PA, de la edad y de las situaciones de los destinatarios, y de los recursos comunicativos de la pedagogía de la Iglesia. El n.23 indica algunas ocasiones particulares: la preparación al matrimonio y a la familia; la espera y el nacimiento de los hijos; la petición de catequesis y de otros sacramentos para los hijos; las situaciones de dificultad de las familias; el contexto de las migraciones y el contexto mediático.

Las prácticas pastorales están caminando hacia una doble dirección³⁸. En la primera (que podemos llamar “educación de la pre-gunta”) se siguen todavía las indicaciones de ES 1973 es decir la reformulación evangelizadora de los momentos de “petición sacramental” todavía muy presente en Italia. La segunda (definible como “pastoral de propuesta” pone el acento en las indicaciones de Juan Pablo II que invita a salir fuera de la comunidad (Ch.L. 34). Son prácticas de renovadas misiones al pueblo realizadas desde la misma comunidad y aprovechando grandes momentos o manifes-

38 UCR-Ufficio catechistico regionale-Lazio, Linee per un progetto di Primo Annuncio, Elledici, Leumann (TO) 2002; V.Splicacci, A che punto è oggi, nella Chiesa italiana, il primo annuncio?, in “Orientamenti Pastoral” 51 (2003), 2-3 pp. 12-36; Il primo annuncio in parrocchia. Dalle esperienze al progetto, in “Orientamenti Pastoral”, 52 (2004), 6-7, pp. 24-113; Ufficio Catechistico Nazionale, Primo Annuncio in Parrocchia, Atti del XXXVII Convegno Nazionale dei Direttori UCD “Il Primo Annuncio in Parrocchia”. Rocca di Papa, 16-19 de enero de 2003, in “Quaderni della Segretaria Generale CEI”, 2003, p. 25; Vescovi delle diocesi lombarde, La sfida della fede: Il primo annuncio, 2009.

taciones religiosas siguiendo el modelo afirmado por la Jornada Mundial de la Juventud. Sin embargo también en prácticas de propuesta directa y ocasional “en la calle”; en los lugares de vida y en los “no lugares” del mundo juvenil.

En ambas perspectivas prevalece la comunicación de la fe centrada en las relaciones interpersonales que no se hace la pregunta de revisar la figura del cristiano y de la significación de la fe. Para algunos autores esto genera incerteza sobre la finalidad real del proceso misionero.

Anuncio y situaciones de vida

La excesiva “kerigmaticidad” de estas reflexiones y la necesidad de no aislar el anuncio de la vida cotidiana ha llevado quizás a los obispos a reflexionar sobre la relación entre anuncio y alfabeto de la vida. La “Nota” sucesiva al Congreso Eclesial de Verona “Rigenerati per una speranza viva” (2007), hace la elección de una comunicación de la fe a través de una renovada atención a la antropología. El anuncio de Cristo Resucitado se convierte en clave para fundar en la vida cotidiana la esperanza de la “personal” calidad de vida. La evangelización se convierte así en declinación de la esperanza para la construcción de un proyecto de vida cristiana y humana. Camino privilegiado del PA (y en general de la pastoral de la NE) es el “diálogo con la cultura y las situaciones vitales” de las personas definidas ámbitos de la pastoral³⁹ : Vida afectiva, trabajo y fiesta, fragilidad humana, tradición, ciudadanía (cfr. n.12 “La vita quotidiana, “alfabeto” per comunicare il Vangelo”). Esta “metodología” de origen antropológico-experiencial se retoma también en la “Lettera ai cercatori di Dio” (2009)

La pastoral está llamada a una conversión. El dispositivo se centra en el testimonio, cultura, relación y personalización de la comunicación, dimensión educativa, convergencia de las agencias educati

39 F.G.Brambilla, *La pastorale della Chiesa in Italia. Dal tria munera ai “cinque ambiti”*, in “La rivista del clero italiano”, 2011, 6, pp. 389-407.

vas en trabajo común de red o pastoral integrada. En este contexto la tarea educativa unida a la catequesis (n.12) es el favorecer la “tradicción” del mensaje.

Educación y pastoral

Las nuevas orientaciones pastorales aprobadas por los obispos (“Educare alla vita buona del Vangelo. Orientamenti pastorali dell’Episcopato italiano per il decenio” 2010-2020, 2010) introduce el tema de la educación como “camino” para la evangelización. Este tema ha motivado de hecho que la socialización también religiosa en Italia se ha debilitado en una cultura educativa que no se ocupa de las cuestiones fundantes de la vida, su sentido último y la lista de los valores. Una educación que, limitándose a ser adiestramiento y habilitación (formación), no sostiene la identidad de la persona frente al pluralismo y relativismo cultural; así que lleva a un práctico nihilismo (cfr. nn. 7-15). Siguiendo algunas teorías pedagógicas⁴⁰, educar es tradición y generación.

El dispositivo pastoral requerido se funda en la recuperación de todos los sujetos pastorales y sobretodo el reforzamiento de la familia; el deseo educativo entendido como relación y responsabilidad generativa y como transmisión de una educación fuerte; vía privilegiada será la relación interpersonal que procede del testimonio de verdad. Esta dirección se relaciona con la búsqueda de una pastoral de la persona y la cotidianidad hecha en Verona, y a la pastoral integrada y de red.

En esta perspectiva, a la catequesis se le pide que se ocupe de la formación de la mentalidad de fe y de sostener la integración fe y

40 Per una idea di educazione (c.1), in *La sfida educativa. Rapporto-proposta sull’educazione*, a cura del Comitato per il progetto culturale della Conferenza Episcopale Italiana, Laterza, Roma-Bari 2009, pp. 3-24. Cfr. Sperare nell’uomo. Guissani, Morin, MacIntyre e la questione educativa, ed. G.Chiosso, SEI, Torino 2009.

vida. Pero cuesta más comprender en que cuadro pedagógico visto que no está suficientemente definida la relación con los dinamis- mos y culturas de las personas.

Una nueva entrega: Anuncio y Catequesis

El documento, escrito para el 40° Aniversario del DB, se presenta como una ulterior “reescritura” del dispositivo catequístico italiano al final del decenio catecumenal-misionero⁴¹. A la pastoral se le pide hacer pasos ulteriores en adelante en la obra de evangeliza- ción y catequesis. Esto es porque la religión, sea en contexto social como personal, sufre numerosos empujes negativos: se relega a la esfera de lo privado; y reducido al hecho meramente individual también debido al creciente pluralismo cultural y a la capacidad de penetración de la comunicación multimedial (n.9).

Siguiendo el DGC (1997, PI, c.II) se piensa en la catequesis “en el proceso de evangelización” al servicio del PA, de la IC y educación permanente a través de itinerarios diversificados. En la tercera parte el documento describe las nuevas tareas (el dispositivo) confiada a la catequesis: el primer anuncio (n.10); la formación de los adultos (n.13); la recuperación de la pastoral de iniciación cristiana (n.14). Pero describe también una nueva “epistemología” catequética que redefine la tarea a partir de la invitación del Convenio de Verona a construir todo el actuar pastoral en torno a la persona (n.11) y a los sujetos; inserta la catequesis en la vida de la comu- nidad sin la cual “se compromete mucho la eficacia de la cateque- sis” (n.12). Introduce tres afirmaciones importantes: la catequesis como actualización de la historia del mensaje bíblico a través de la lectura de los signos de los tiempos (n.15); el diálogo cultural

⁴¹ Conferenza Episcopale Italiana- Commissione Episcopale per la dottrina della fede, l'annuncio e la catechesi, Annuncio e Catechesi per la vita cristiana. Lettera alle comunità, ai presbiteri e ai catechisti nel quarantesimo del Documento di base Il rinnovamento della catechesi, 4 de abril de 2010

tiende a valorar la relación entre fe y razón para vivir en compañía de los hombres, en la escucha, la confrontación y el compartir los bienes con todos (n.16); y en fin recupera a la catequesis el fin declarado por el DB 38: la formación de la mentalidad de fe a través de una renovada atención a la dimensión doctrinal; una inversión educativa capaz de renovar los itinerarios formativos; dando significado a las experiencias cotidianas; interpretando la petición de sentido que alberga en la consciencia de muchos; habilitando a los adultos a “tomar la palabra” (n.17)

Los pocos comentarios a tal documento dejan entender que el texto debe asimilarse todavía. En verdad podría ser inspirador de un paradigma capaz de dar muchas respuestas e inspirar nuevos modelos de itinerario y organización de la catequesis.

LOS PUNTOS NODALES. VALORACIONES Y DIRECCIONES

La reconstrucción se ha limitado casi solamente a la propuesta catequística oficial. Por otra parte ha sido demasiado sintética para dar razón de una valoración articulada. Todavía se pueden proponer algunos interrogantes y hacer algunas reflexiones para el futuro de la evangelización y catequesis en Italia.

1. La evolución de la “propuesta catequética oficial” en Italia puede resumirse como paso desde la reevangelización a la misión. En el primer período se acentúa la introducción de las nuevas categorías teológicas conciliares a través de un proyecto catequístico centrado en la edad psico-social. En la segunda fase se entrelazan dos direcciones. La de la edad espiritual indicada por el RICA a través de la reproposición del “modelo catecumenal” y la elección de una pastoral de carácter apologético y propositivo de la fe. ¿Qué hemos ganado y qué hemos perdido? Análisis más precisos podrían decir que el deseo de una “aggiornamento” organizativo (el catecumenal) no puede sostenerse desde un concepto de misión como reconquista. La catequesis está perdiendo su papel pas-

toral y su finalidad si se identifica con una incierta tarea de nueva evangelización. La recuperación reciente de la expresión “mentalidad de fe” deberá sostenerse por investigaciones psicosociales más cercanas a los procesos culturales. No se debe permitir que caiga en el olvido la expresión “vida cristiana” que, todavía, espera una definición clara.

2. Habiendo aceptado la invitación del Concilio (CD 14) a modificar la finalidad de la catequesis pasando de la doctrina a la fe, las propuestas nacionales piensan la catequesis y el itinerario o proyecto catequístico como acción eclesial al servicio de la comunicación del mensaje (*fides quae*) en un contexto comunitario (litúrgico). Permanecen por consiguiente en la perspectiva de “conocimiento”. Piensan el acto catequístico como descripción de las dimensiones o lenguajes de la fe. No toman por consiguiente en consideración el crecimiento de la respuesta o “receptio” del catecúmeno (*fides qua*). También en el “modelo catecumenal” la dimensión antropológica se invoca solo en el aspecto metodológico. No obstante la catequética ha indicado en muchas ocasiones otros posibles modelos de “itinerario”. El contexto comunitario se ha pensado como lugar y no como tarea propia de la catequesis al servicio de una continua eclesiogénesis. ¿Las propuestas se mantuvieron a mitad de camino sin la superación de la perspectiva tridentina? Se tendría una catequesis (también una NE) todavía demasiado guiada desde la apologética y demasiado poco desde la experiencia humana (ciencias humanas y procesos espirituales).

3. En esta perspectiva la cuestión del itinerario se hizo con ajustes superpuestos. En un primer momento la cuestión central resultaba ser la reorganización de los contenidos del mensaje teniendo en cuenta la posibilidad de aprendizaje de los destinatarios y su participación. Sucesivamente se tuvo la tentación de volver a una idea de itinerario deducido de las “columnas” o dimensiones de la catequesis en una óptica instructiva. La introducción de las categorías “catecumenado” para al IC ha recuperado la clásica

impostación de los cuatro tiempos pero sin tener en cuenta suficientemente los contextos socio-culturales y las modalidades de transformación propias de las personas. Por otra parte no es un modelo separable de la idea de cristiano a iniciar.

En la perspectiva del “desafío educativo” Itinerario viene entendido diversamente. En la perspectiva de la simple rearticulación comunicativa de la transmisión de la fe a través de una nueva forma de relación (generativa) permaneciendo por consiguiente en el orden teológico de los contenidos. Si se tiene el coraje de recuperar indicaciones ya presentes en el DB (C.III) profundizadas por autores y proyectos del pasado, se podrá ir hacia una interacción profunda entre mensaje y persona a ejemplo en la perspectiva de la progresiva adquisición de competencias y dimensiones de la vida cristiana, de la integración e interiorización de la propuesta cristiana de la salvación del sujeto. Si no queremos que la persona permanezca prevalentemente destinataria y no camino de la misión eclesial, se debe reflexionar todavía sobre el tema de la “personalización” de la pedagogía de la fe es decir de la creatividad del aprendizaje religioso y de la calidad de vida de la comunidad de aprendizaje⁴².

4. Al proyecto entero le cuesta dialogar con las “renovaciones bíblicas y teológicas”. En modo particular los modelos cristológicos y eclesiológicos. Con el riesgo de referirse al texto conciliar en modo selectivo, preconceptual y reductivo. Se tiene la percepción que los documentos del actual decenio viajen en la perspectiva que la

42 L.Meddi, *La catechesi oltre. Il servizio catechistico nella prospettiva missionaria ed evangelizzatrice*, in “Euntes Docete”, n.s., 40,2002, 2, pp. 113-141; Idem, *Catechesi e pluralismo. La necessità di vie plurali nella comunicazione del messaggio*, in “Euntes Docete”, n.s. 58, 2005,1, pp. 165-212; Idem, *Mission et pratique de la formation. Point acquis et aspects à approfondir*, in H.Derroitte, D.Palmyre, *Les nouveaux catéchistes. Leur formation, leurs compétences, leur mission*, Lumen Vitae, Bruxelles 2008, pp. 95-118; Idem, *Proporre e fare crescere la fede; il contributo della catechesi alla missione*, in *Catechesi missionaria. Bilancio e prospettive*, a cura di S.Paluzzi, EMI, Bologna 2011, pp. 49-70.

crisis sea solo externa a la cultura eclesial. Sin una criteriología adecuada que defina holísticamente la figura del cristiano, se va hacia una deriva pentecostal del “primer anuncio” donde el único criterio es el derivado de la cantidad sociológica del consenso obtenido. Es pues necesario una reflexión previa sobre el ser cristiano hoy.

El “proyecto” y las nuevas propuestas han aceptado prontamente la renovada teología de la Revelación como relación pero con poca referencia a la historia y a la cultura. Asumamos, por otra parte, sin mediación alguna la primacía conciliar de la interpretación litúrgica de la fe y de la salvación. No afrontan seriamente la problemática de la relación entre predicación mesiánica pre-pascual y fe post-pascual por lo cual no resuelven la relación entre Evangelización y sacramentos. De hecho continúa la tradición misionera de Trento por lo cual se evangeliza a partir del Misterio Pascual con el riesgo de desarrollar nuevamente una religiosidad formal.

5. Los proyectos no siempre reflejan en modo adecuado el término misión-misionero. Prevalece la idea de “pastoral misionera” como equivalente a acción que propone, acción integrada entre las dimensiones y lenguajes. El “Proyecto cultural” ha excluido progresivamente el diálogo con la cultura que se define como “desafío” y no “vía” de la evangelización. En el uso de los términos no encuentra espacio la práctica hermeneútica de la inculturación y una verdadera relación entre Evangelio e Historia. Se utiliza una teología de la revelación autocentrada en la tradición eclesial.

Casi ausente es la conexión entre evangelización y promoción humana pedida desde EN. En la relación con el mundo prevalece una lectura fenomenológica de los signos de los tiempos y de la tarea de discernimiento o de la profecía (prevalece el uso de GS 4 sobre GS 11) Con la consecuencia que el proyecto entero está guiado por un eclesiocentrismo místico-sacramental entendido no solo como lugar sino sobretodo como finalidad de la misión.

Todo esto lleva al riesgo de una nueva y más peligrosa separación entre fe y vida del creyente, fundada en nuevas formas de espiritualismo útiles en los momentos de crisis pero no adaptados a formar cristianos adultos y comunidades “sacramento” de salvación (LG 1; GS 1).

